

Artículos Originales

Movimientos infantiles y horizontes de paces: una aproximación a la agencia en tres experiencias latinoamericanas

Children's movements and horizons of peace: An approach to agency in three Latin American experiences

Información

Fechas:

Recibido: 26/09/2023

Aceptado: 12/11/2023

Publicado: 31/12/2023

Correspondencia:

Luis Daniel Alaniz Rodríguez
luisdanielalaniz@outlook.com

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

Ninguna.

Nota del autor:

Este artículo presenta una revisión de los hallazgos derivados de un trabajo de investigación llevado a cabo entre el año 2019 y el 2021 en el programa de maestría en Estudios para la Paz y el Desarrollo de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Autorías

Luis Daniel Alaniz Rodríguez¹  0000-0001-9003-413X

¹Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Cómo citar este trabajo

Alaniz Rodríguez, L. D. (2023). Movimientos infantiles y horizontes de paces: una aproximación a la agencia en tres experiencias latinoamericanas. *Revista de Cultura de Paz*, 7,1–29. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v7.140>

RESUMEN

En este artículo se presenta un análisis de las actividades sociales, políticas y económicas de tres movimientos infantiles en América Latina: el Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores NATs (Perú), la Asamblea Responsabilidad, Esperanza, Valentía, Expresión, Lucha, Derechos, Explosión (REVELDE) (Argentina) y el Movimiento Guardianes Por La Vida (Colombia). El objetivo ha sido identificar los procesos de colectivización y de constitución agencial de los infantes, así como los impactos producidos en las estructuras como efecto de dicha agencia. Se propuso igualmente analizar el agenciamiento infantil con relación a valores de las paces, para reflexionar sobre sus propuestas como posibilidades civilizatorias. Para tal fin, se abordó este estudio desde bases sociológicas, a través de la teoría de la estructuración y desde la filosofía para hacer las paces, particularmente mediante el giro epistemológico. Se emplearon técnicas cualitativas como la entrevista virtual semiestructurada y la observación periférica en entornos digitales. Los resultados permiten sugerir que la agencia infantil en estos movimientos se detona a partir de condiciones estructurales desfavorables y se solidifica a través de la colectivización, donde la emotividad y racionalización impregna sensaciones de empatía, solidaridad e identidad que permiten imaginar horizontes menos violentos. Se concluye que el influjo de la agencia infantil sobre las estructuras sociales es diverso e indirecto, pero que puede verse materializado sobre legislaciones y espacios de participación. La agencia infantil ofrece características para pensar otros marcos políticos y epistemológicos, y plantear posibilidades de relacionamiento no adultocéntrico, biocéntrico y pacífico.

Palabras clave: Colectivización infantil; movimientos sociales; conflicto; paz positiva; paz ambiental.

ABSTRACT

This article presents an analysis of the social, political and economic activities of three children's movements in Latin America: the Movement of Working Boys, Girls and Adolescents NATs (Peru), the Responsibility, Hope, Courage, Expression, Struggle, Rights, Explosion Assembly (REVELDE) (Argentina) and the Guardians For Life Movement (Colombia). The objective has been to identify the processes of collectivization and agency constitution of the infants, as well as the impacts produced in the structures as an effect of said agency. It was also proposed to analyze children's agency in relation to values of peace, to reflect on their proposals as civilizing possibilities. To this end, this study was approached from sociological bases, through the Structuration theory and the Philosophy for Peace, particularly through the epistemological turn. Qualitative techniques were used, such as the semi-structured virtual interview and peripheral observation in digital environments. The results allow us to suggest that the children's agency in these movements is detonated from unfavorable structural conditions and solidifies through collectivization, where emotionality and rationalization impregnate feelings of empathy, solidarity and identity that allow us to imagine less violent horizons. It is concluded that the influence of children's agency on social structures is diverse and indirect, but that it can be materialized on legislation and participation spaces. The children's agency offers characteristics to think about other political and epistemological frameworks, and raise possibilities of non-adultcentric, biocentric and peaceful relationships.

Key Words: Child collectivization; Social movements; Conflict; Positive Peace; Environmental Peace.

Introducción

La infancia ha sido objeto de estudio de las Ciencias Sociales desde hace largo tiempo. Desde el siglo XIX la categoría menor sería recurrente en el tratamiento jurídico y social de la infancia en Europa occidental y los Estados Unidos, constituyendo diferenciaciones profundas en su construcción y representación, pasando del tutelaje caritativo de instituciones asistenciales de carácter religioso a la arrogación del Estado como garante y cuidador de la niñez. Desde el estudio de Ariès (1960), la infancia comenzaría a ser problematizada como espacio y concepto construido socialmente en Occidente, mediante representaciones y sistemas como el educativo y la pediatría, entre otros. Bajo estas condiciones América Latina importó una racionalidad tutelar (Alaniz, 2021a) que se materializó, entre otras, en un proceso de unidad negativa (García, 1994) y la doctrina de situación irregular a través de las cuales se negó sistemáticamente al infante como sujeto de derechos.

Con el influjo de la microsociología y las tradiciones interaccionistas la infancia comienza a ser pensada como objeto de estudio en sí mismo, fuera de las fronteras de la educación, la pediatría y la psicología. Durante las últimas décadas del siglo XX, variados estudios y proyectos se desarrollaron, particularmente en Europa occidental, coadyuvando a problematizar los estereotipos e idealizaciones sobre la infancia (Jenks, 1982). Aunado a ello, la publicación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN) de 1989 trajo consigo interesantes debates sobre el paso del tutelaje al posicionamiento garantista, pero igualmente impulsó reflexiones sobre las manifestaciones post-garantistas de algunas infancias. Es decir, infancias que no sólo esperan se garanticen y respeten sus derechos sino que son capaces de organizar luchas y resistencias para demostrar capacidades agenciales y apropiarse e incluso trascender los derechos que universalmente se les ha otorgado desde el Norte Global. De esta manera, comenzó recientemente a abordarse críticamente a la infancia desde algunas corrientes sociológicas, como la sociología de los niños, la sociología deconstructiva de la infancia, la sociología estructural de la infancia (Gaitán, 2006), la decolonización de la infancia (Liebel, 2017), y otras miradas críticas que permiten argumentar la existencia del protagonismo y agencia infantiles.

Estas corrientes críticas, sin embargo, aún no han logrado integrarse en demasiados campos de estudio, como lo son los estudios para la paz. En este campo, la infancia suele tratarse únicamente como víctima de las diferentes violencias y sistemas opresivos. Debe reconocerse que desde los estudios para la paz las narraciones infantiles son altamente valoradas, especialmente en lo que se refiere a su participación en procesos de construcción de memoria colectiva, no obstante, su capacidad agencial para influir y transformar estructuras violentas es una dimensión muy poco tratada. En tal sentido, este trabajo pretende inscribirse en una corriente crítica de los estudios so-

bre infancia con el fin de integrarle al campo de los estudios para la paz desde un engranaje teórico-conceptual que se complementa desde una visión sociológica (estructuración) como pазológica (giro epistemológico).

Consecuentemente, se considera a los/as infantes como personas que se ven afectadas por las mismas condicionantes de las estructuras sociales que las personas de otras generaciones. Al mismo tiempo, se plantea que adquieren y manifiestan diferentes niveles de conciencia, racionalización y motivación, con lo cual pueden producir lo social e influir sobre sus estructuras, de ahí la pertinencia de abordar la teoría de la estructuración de Giddens (1995), en tanto que ésta “plantea que lo social es producto de los actores y los actores son un producto social” (Osorio, 2016, p. 117). Se busca por lo tanto comprender cuáles son las particularidades de los procesos de constitución infantil y las formas en las que la agencia se manifiesta social y políticamente para influir sobre las estructuras.

Paralelamente, se cuestiona sobre la dirección de las manifestaciones agenciales de las infancias, es decir, si buscan influir sobre las estructuras en las que interactúan, ¿buscan también horizontes menos violentos, más pacíficos, construir qué tipo de paces? Para atender esta pregunta, se recurre al giro epistemológico (Martínez, 2000), propuesta que se enmarca dentro de la filosofía para hacer las paces. Ésta problematiza los valores occidentales, eurocéntricos y cientificistas mediante los cuales se entiende la paz en singular, por lo cual propone girar el campo de entendimiento sobre lo que significa hacer paces, recuperando las formas emotivas, diversas, subjetivas, comunicativas, performativas de construir paces desde distintos saberes y narrativas. Desde esta perspectiva, se procura entender la manifestación agencial infantil como posibilidad civilizatoria pacífica, problematizando la visión singular y adultista predominante sobre la paz. Los casos de estudio, el Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NATs) de Perú, la asamblea Responsabilidad, Esperanza, Valentía, Expresión, Lucha, Derechos, Explosión (REVELDE) de Argentina y el movimiento Guardianes por la Vida (GPLV) de Colombia fueron determinados por la disponibilidad en el acceso a la información referente a ellos, por la visibilidad que han construido y a las facilidades otorgadas para realizar entrevistas con sus protagonistas.

Latinoamérica es una región caracterizada por la complejidad en la conflictividad social existente, principalmente por la alta desigualdad socioeconómica y la presencia de todo tipo de violencias. Al mismo tiempo, es una región históricamente atravesada por la diversidad de sus movimientos sociales, desde los protagonizados por comunidades originarias, mujeres, obreros/as, estudiantes, campesinos/as, desocupados/as, hasta los construidos por infancias y juventudes. Todo ello acarrea diferentes proyectos atravesados por distintas maneras de narrar, de existir, de resistir en los contextos latinoamericanos y en este caso particular implica ubicar algunas de las características del agente infantil sin afán adultista ni colonizador (tarea quizás

imposible), sino crítico, con la intención de contribuir a una visión distinta a la hegemónica de lo que son las infancias y las paces.

Los movimientos infantiles como los demás movimientos sociales se inscriben en campos conflictivos y colectivizan conductas y opiniones organizadas, convirtiéndose en un actor social que se enfrenta antagónicamente a otros (Touraine, 2006). Ello no significa que estos movimientos identifiquen adversarios concretos y personificados necesariamente, sino que pueden entender también a las estructuras y sistemas como un campo semántico y simbólico mediante el cual se basan las desigualdades, las violencias, las opresiones, como el adultocentrismo o el patriarcado, por ejemplo. El activismo y la participación se entienden como procesos complejos y multidimensionales a través de los cuales las infancias se involucran en asuntos de carácter público y de naturaleza política, económica y social (Trilla y Novela, 2001). Ello significa que se tienen en cuenta manifestaciones, apropiación de espacios, discursos, asambleas, protestas, comunicados y todo tipo de acción dirigida a influir sobre algún asunto público.

La infancia, como etapa biológica, determina una serie de condiciones transversales para las personas que transitan en ella. Ello implica una universalidad en ciertos caracteres principalmente ligados con la infancia temprana, como la dependencia y la necesidad de cuidado y protección. A pesar de ello, la consideración de hablar en plural sobre infancias responde a la necesidad de visibilizar diversas condiciones sociales y políticas que constituyen la vida de las infancias, mismas que les determinan como personas, sin dejar de pensar por ello en su capacidad para que ellas a su vez puedan producir cambios sobre dichas condiciones. Por lo tanto, hablar de infancias permite diferenciar, por ejemplo, a las infancias que navegan aproblemáticamente por su etapa de desarrollo con derechos garantizados hacia una ciudadanía tradicional, de las infancias que deben adoptar comportamientos normalmente propios de la adultez para poder sobrevivir en contextos de vulnerabilidad. Así mismo, permite relacionar la agencia infantil con determinados condicionantes que denotan la agencia y que impulsan la colectivización infantil en forma de movimientos sociales.

Método

Con el fin de atender las preocupaciones centrales de la investigación se planteó un enfoque cualitativo y deductivo, atravesado por lo hermenéutico como perspectiva metodológica. Se abordó, mediante fuentes secundarias y primarias, investigaciones académicas, discursos públicos y entrevistas personales y de terceros, un análisis de tres casos de estudio, buscando fundamentalmente referentes conceptuales y performativos que dieran luz sobre los procesos de colectivización y constitución agencial. Se entiende que el discurso es una manera de posicionarse y estar en el mundo, reflejando de-

seos, motivaciones, racionalidad e intencionalidad atada profundamente al lugar desde donde se enuncia (Lay-Lisboa y Montañés, 2017). Frente a los estudios para la paz, el planteamiento investigativo se relaciona con la línea crítica y la línea constructiva (Comins, 2018). Con la primera, en tanto que se cuestiona y denuncia la violencia epistemológica de la cual las infancias han sido víctimas históricamente. Con la segunda línea, en el sentido en el que se intenta visibilizar las capacidades plurales y diversas que poseen las infancias para participar y protagonizar procesos sociales que encaminen hacia construcciones pacíficas en sus sociedades.

Las condiciones de encierro y distanciamiento social derivado de la pandemia por Covid-19 implicaron concentrar esfuerzos metodológicos en la arena de lo digital. Ello, por un lado, orilló a muchos/as infantes a usar herramientas digitales como blogs y redes sociodigitales con mayor intensidad, lo que permitió una observación periférica en ambientes digitales¹ (Orellana y Sánchez, 2006) más dinámica y fluida que de costumbre (técnica aplicada a los tres movimientos). Por otro lado, invisibilizó a las infancias más precarizadas, aquellas que no cuentan con acceso a herramientas digitales y a la internet, fue el caso especialmente de los NATs. La entrevista semiestructurada en modalidad virtual facilitó un ambiente de comodidad para el entrevistado, así como flexibilidad para responder a las preguntas de manera interrumpida, con posibilidad de volver a ellas, saltar algunas, concentrarse en algunas otras. Restringió por otro lado la interacción física que ofrece otras señales relevantes, como el lenguaje no verbal. Estas técnicas se incrustaron dentro de la tradición hermenéutica.

Lo hermenéutico, como dimensión interpretativa, acepta de partida una serie de preconcepciones de quien investiga, que sin embargo, deben problematizarse y someterse a transformación en el camino de interpretación y comparación entre prejuicios y evidencia empírica (Martínez, 2000), es decir, la especulación debería transformarse en la comprensión del otro/a. Particularmente la hermenéutica performativa, también llamada hermenéutica ontológica política, desde sus bases arendtianas (ética política), heideggerianas (ontología) y kantianas (juicio crítico), intenta recuperar narraciones, metáforas, discursos y expresiones que han sido atropelladas por la modernidad (Alvarado *et al.*, 2014). Esta hermenéutica pone especial atención sobre el lenguaje como acción a través de la cual el sujeto se introduce en el mundo e introduce igualmente sus singularidades propias en ese mundo. Por lo tanto, cuestiona los universalismos descontextualizados para volver sobre la resignificación plural de experiencias políticas y narrativas y la capacidad de estas experiencias para recrear marcos de comprensión histórica

¹ Se caracteriza por la no interferencia en el entorno. Permite comprender distintas expresiones relacionadas con construcción de identidad y de agencia, así como de los procesos de colectivización, en tanto que la interacción en el mundo digital, a pesar de sus restricciones, suele potenciar una "libertad" para expresarse, para construir sentido y negociar posicionamientos como movimiento. Empero sus limitaciones, permite interpretar un entorno más "autónomo", dado que no se encausa a través de la interacción guiada por adultos.

y presente. En tal sentido, es en esta orientación que podría plantearse una visión no adultocentrista de los procesos de colectivización y constitución agencial en movimientos infantiles.

La hermenéutica ontológica política indaga por la performance de la realidad, a partir de interpelar los significados monolíticos de la historia, impuestos por esquemas de pensamiento eurocéntricos y adultocéntricos que sobresaltan la inclusión de unos y la exclusión de otros en la posibilidad de autoproducirse y producir la realidad. Nos muestra el camino para encontrar los intersticios desde donde es posible encontrar modos otros de enunciación y comprensión de la vida, ruta que nos lleve a nuevas oportunidades de producción de la existencia. (Alvarado *et al.*, 2014, p. 212)

La hermenéutica performativa sugiere que las metamorfosis sociales también provienen de la acción cotidiana, regular o extraordinaria, del sujeto que performa visibilizando y reivindicando la posibilidad de otros mundos posibles al hegemónico (Alvarado *et al.*, 2014). Es por ello que esta hermenéutica se articula con la proposición teórica del trabajo: la teoría de la estructuración y el giro epistemológico, encontrando complementariedad en el entendimiento de la transformación social como procesos bidireccionales entre acción agencial y existir de las estructuras. Además de ello, se reconocen las performatividades que irrumpen en terrenos hegemónicos para visibilizar otras racionalidades y motivaciones diferentes, en este caso, a las adultistas.

Engranaje teórico conceptual

La teoría de la estructuración (Giddens, 1995) plantea que la acción del o la agente y las estructuras sociales se componen mutuamente mediante una relación recursiva, donde ambos se influyen recíprocamente a través de prácticas sociales y una interacción social. Parte central de esta teoría es la explicación de las maneras en que se produce, reproduce y transforma la realidad social. Esta teoría pretendió contribuir a la superación del debate sociológico acción-estructura, presentando una noción dual de la estructura. Las estructuras, siguiendo a Giddens (1995, p. 32) son elementos normativos y códigos de significación, integradas por reglas y recursos que los/as actores utilizan en la producción y reproducción de la sociedad (Andrade, 1999). En tal sentido, estas estructuras devienen de la acción de los/as agentes, no existen materialmente o de manera separada a las actividades humanas, sino que son internas al actuar (Giddens, 1995). Las reglas son aprehendidas a lo largo de la socialización de manera tácita, como las reglas del lenguaje, mientras que los recursos, como el lenguaje mismo, son aquellos mediante los cuales se moviliza la agencia para influir sobre la misma estructura que le dotó de dicha regla y dicho recurso. Toda estructura se encuentra marcada por las relaciones de poder y el mantenimiento de la comunicación, elementos que dotan al agente de reservorios de saberes (Giddens, 1995).

La agencia se caracteriza por la conciencia motivacional (componente emotivo más cercano a lo inconsciente), la racionalización propia de la concien-

cia práctica (conocimiento racional de la situación a pesar de que no pueda verbalizarse) y el monitoreo reflexivo propio de la conciencia discursiva (reconocimiento y cuestionamiento de otros/as actores y la capacidad para sustentar argumentativamente el comportamiento propio y de los/as demás). A pesar de que la conciencia discursiva se presenta como la manifestación más visible de la agencia, no deben entenderse como niveles separados o contrapuestos, sino como un devenir paralelo donde la performatividad del agente se nutre de componentes inconscientes, racionalizados y argumentativos como engranaje complejo y total. La constitución agencial, siguiendo a Giddens (1995), se constituye de distintas etapas de desarrollo, como la oral sensorial o de confianza vs desconfianza (relaciones de cuidado en las primeras etapas de vida, constitución de autonomía, angustias y ausencias que marcan miedos y motivaciones); la de autonomía vs vergüenza (tranquilidad y hostilidad que van constituyendo la personalidad del sujeto) y; la de iniciativa vs culpa (dominio corporal y transgresión de fronteras conocidas/familiares que marca el comportamiento social y dota también de culpas). Estas etapas son determinantes para la constitución del yo y del otro, especialmente mediante la apropiación del lenguaje y el gobierno del cuerpo (Giddens, 1995).

Así entonces, la constitución agencial dependerá, sí, del tránsito en las etapas de desarrollo, pero especialmente de la utilización de reglas y recursos en la práctica del monitoreo reflexivo, la racionalización y motivación como expresión de conciencias, buscando consecuencias particulares de su acción. Por ello, la agencia no depende directamente de la edad en tanto que una madurez cronológica no asegura que se ponga en marcha una intencionalidad para influir sobre las estructuras mediante el engranaje propio de la agencia, "La agencia podría resumirse brevemente entonces como el entendimiento de los actores humanos sobre las condiciones y consecuencias de su acción" (Alaniz, 2021a, p. 103), lo que refiere más a una condición derivada de factores sociales y de historia de vida que a una condición etaria. Esto nos permite argumentar en favor de una agencia infantil que nuevamente no asegura que por el hecho de ser infante se es agente, ni que por ser adulto/a se es agente, sino que se liga a la participación social, el protagonismo, la expresividad, la performatividad y el discurso.

Por su parte, la propuesta pazológica de Martínez (2000) del giro epistemológico se presenta como un planteamiento que parte del cuestionamiento al cientificismo, al eurocentrismo, el cuantitativismo y la neutralidad en la legitimación del conocimiento, todo ello denotado en la racionalidad instrumental que cimienta las visiones modernas e ilustradas que resultan hegemónicas y homogeneizantes (Martínez, 2000). Por lo anterior, Martínez (2000) propuso una racionalidad comunicativa, constituida por la performatividad del habla y la interpelación. Esta racionalidad se construye desde la intersubjetividad, desde las discrepancias que conforman una comunidad y especialmente

desde la posibilidad de los/as sujetos para interpelar constantemente, empujándose unos a otros/as a dar cuentas por lo que nos hacemos y las razones que tenemos para ello (Martínez, 2000). La objetividad se reemplaza por una interpelación mutua, la neutralidad epistemológica clásica se reemplaza por una epistemología comprometida con valores pacíficos y la unilateralización de la razón se reemplaza por la aceptación de razones y paces en plural (Martínez, 2000).

Los saberes narrativos históricamente excluidos por el saber científico coadyuvan a la recuperación de un entendimiento ampliado del saber así como las diferentes competencias del ser humano para aprender, convivir, experimentar, comunicar y construir paces. Los saberes narrativos, los relatos populares y la metáfora, que han sido calificados como salvajes, atrasados, primitivos, contienen una amplia potencialidad para reivindicar el derecho a las palabras y a los silencios, en el reconocimiento de la capacidad comunicativa y de interlocución. Al negar la capacidad de interlocución se produce una ruptura de la confianza básica que Martínez (2000) nombró como violencia originaria. La reinclusión de saberes infantiles a la arena comunicativa permitiría igualmente una reconsideración de la paz como fenómeno diverso, polisémico, dinámico. La interpelación incluye inevitablemente una responsabilidad por lo que se hace y dice, por lo que mediante el giro epistemológico se pueden reconocer las razones que se presentan en la performatividad infantil como manifestación narrativa, afectiva, comunicativa y principalmente preguntarnos por las posibilidades de reconstruir las razones y las competencias humanas para construir paces mediante dicha performatividad.

En consecuencia, el giro epistemológico como complemento a la teoría de la estructuración permite pensar a la agencia infantil no sólo en términos de estructura-agencia, sino en las posibilidades que ofrece para construir diferentes tipos de paces. Si la estructuración nos lleva a pensar sobre el influjo bidireccional entre estructuras y agentes mediante el cual producen la sociedad con códigos de significación, el giro epistemológico nos encamina a reflexionar sobre si dichos códigos tienen implicaciones sobre las formas en que podemos reconstruir nuestras capacidades para hacer las paces y construir horizontes pacíficos a través de la colectivización y la constitución agencial. Por ello, ha sido central ubicar los contextos en los cuáles se colectivizan los movimientos y se constituyen las agencias, la interpretación de sus marcos de sentido y el rastreo del influjo que han tenido sobre sus estructuras y los imaginarios de paces.

Resultados: horizontes de paces

Hay muchas maneras de interpretar los procesos de subjetivación que pueden detonar los procesos de colectivización de conciencias y performatividad infantil a través de los movimientos infantiles. Un resultado de estos procesos es el fortalecimiento de la agencia infantil, manifestada discursiva y performativamente en los tres casos de estudio y en donde la misma tiene como finalidad influir en las estructuras sociales para reclamar y demandar espacios para la infancia que les permitan posicionarse como interlocutores válidos de la comunidad comunicativa. Estas demostraciones de agencia sugieren que estas infancias trascienden o desconocen sus tradicionales espacios de protección y transitan hacia posiciones participantes y protagonistas, cuestionando los silencios y la invisibilización histórica en la que la infancia se ha visto subsumida

Para los casos de los NATs y REVELDE la constitución agencial parece detonarse a través de dos dimensiones clave. Por un lado, como derivación de las posiciones de marginación y precarización de sus condiciones de vida, mismas que les empujan a quebrar el tutelaje y la protección para trabajar en la calle, los puestos, las ferias, las casas y los campos, manifestando responsabilidad y compromiso al convertirse, muchas veces, en sustento del ingreso familiar, incluso sosteniendo a sus familiares adultos. Estas condiciones, a pesar de todas las dificultades intrínsecas, propicia procesos de revalorización de ellos/as mismos/as como sujetos de derechos y como sujetos precarizados/as. Por otro lado, la colectivización, la reflexión y el acompañamiento conjunto que ofrece la forma social de movimiento constituye un espacio donde confluye la identidad, la solidaridad, la empatía, la naturaleza de grupo que atraviesa la individualidad y que les ofrece una visión del trabajo, del activismo, de la resistencia y de lucha como condiciones de dignidad y de autoafirmación, mismas que provocan una politización en su percepción de lo social.

Las capacidades argumentativas, reflexivas, racionales y motivacionales denotadas en sus procesos dan cuenta de una agencia infantil que incluso propone horizontes ligados a la reconstrucción de las capacidades que poseemos como personas para hacer las paces, para imaginar y construir presentes y futuros menos violentos. Los NATs manifiestan en su estructura discursiva valores pacíficos que pueden comprenderse mediante la filosofía para hacer las paces. Un aspecto central en ello es la demanda y proposición por un relacionamiento pacífico entre generaciones, con base en la integración, la comunicación, la solidaridad y el respeto. Su fin último, en su lucha por el reconocimiento del derecho al trabajo y de las infancias como sujetos protagónicos/as, es transformar las relaciones sociales para recolocar a la niñez en un espacio digno, desde donde interpelar, comunicar y reconfigurar su dignidad en la estructura intergeneracional.

Es por ello que los ideales de los NATs sugieren cercanía con una paz positiva (Galtung, 1998), en tanto que su lucha por el derecho al trabajo solo representa una punta de sus objetivos profundos: un cambio cultural que permita reconfigurar los roles etarios tradicionalmente adjudicados a cada generación y mediante la cual la infancia coadyuve a la reducción de la desigualdad, la marginación, la injusticia social y otras violencias estructurales. Al romper los paradigmas hegemónicos sobre infancias, rompen con las pretensiones eurocentristas que entienden a la infancia como un espacio de armonía, paz y pasividad, demostrando tensiones y rupturas entre las infancias del Sur Global y los ideales de la globalización. Su actuación trae a la luz diversos y complejos conflictos derivados del capitalismo y del adultocentrismo. A pesar de ello, no dejan de encarnar posibilidades otras maneras de hacer las paces mediante la apertura comunicativa sin autoritarismos que nos encamine a la comprensión y solidaridad entre generaciones. Una suerte de paz comunicativa que abra la puerta la reconstrucción de nuestras ideas sobre lo que entendemos por trabajo y de cómo éste puede unirnos intergeneracionalmente para construir una sociedad menos violenta.

Sobre el caso de REVELDE el agenciamiento se ha desarrollado teniendo como base de problematización la negación de las voces infantiles y la conciencia feminista. Con el acompañamiento adulto, la asamblea transita entre el influjo de La Miguelito Pepe (LMP) y la posibilidad de influir también sobre la misma. Ello permite una potencialidad en su sostenimiento en el tiempo, con la posibilidad de los/as asambleístas puedan seguir acompañando al movimiento en su edad adulta a través de LMP, con transiciones generacionales en el activismo por los derechos de la infancia y una lucha continua contra estructuras de opresión. Su mirada crítica hacia el adultocentrismo, el capitalismo y el patriarcado coadyuva a su reivindicación popular luchando por ganar nuevos espacios para la infancia así como por integrar espacios de los que la infancia ha sido históricamente excluida.

Las formas en las que performan, racionalizan y monitorean reflexivamente permite sugerir que en REVELDE se vislumbra un horizonte donde las infancias integren un arena comunicativa como sujetos valiosos/as, donde se respete los saberes de la niñez, y el amor atraviere nuestros cuerpos y experiencias, donde las paces transformen las violencias mediante la lucha y la resistencia de estructuras opresivas. De tal manera se reconocen grandes estructuras de desigualdad y opresión (capitalismo, adultocentrismo y patriarcado), que niegan la satisfacción de necesidades y atraviesan la vida las infancias populares, sin embargo, se reconoce también que mediante la politización, la organización, la alegría de rebelarse, puede navegarse dentro de una paz imperfecta, como espacio de lucha donde se busca un máximo de paz posible en contextos altamente violentos epistemológica, estructural y directamente.

Con relación al tercer movimiento, GPLV cuenta con condiciones significativamente distintas a los primeros dos movimientos. Su constitución agencial es motivada por la crisis climática y ambiental que aqueja al mundo y que se manifiesta localmente de diversas maneras, especialmente recrudescidas con políticas que favorecen la minería, el *fracking*, la sobreexplotación de la tierra y de bienes naturales, particularmente en zonas del Sur Global donde se ha intensificado el neoextractivismo, como Colombia. El extracto socioeconómico de los/as integrantes de GPLV sugiere ser distinto del de los NATs y REVELDE, menos ligado al trabajo y a la precarización, misma situación que probablemente les invita a pensar menos en condiciones de supervivencia e inmediatez, para pensar en condiciones futuras atadas al medio ambiente y a la justicia social. Ello también ha permitido un uso más recurrente de herramientas digitales que han descentrado el movimiento, permitiendo mayor visibilización mediática así como una integración acelerada de niños y niñas alrededor de Colombia y otros países de Latinoamérica.

La defensa del medio ambiente y la vida en todas sus formas les lleva a imaginar un horizonte civilizatorio basado en maneras diferenciadas de comprender la relación humana con la tierra y con nosotros/as mismos/as. La paz ambiental, por lo tanto, indica un horizonte político, epistemológico y empírico declarado por el movimiento, mediante el cual vislumbran distintas condiciones ambientales y sociales que transformen las actuales crisis y reconstruyan las maneras en las que comprendemos la vida de la tierra, los animales y las personas. Esto representa un vuelco desde la intersubjetividad hacia una interpelación que recupere lo emotivo como narrativa legítima e impulse nuestras competencias para hacer las paces. El valor de la tierra como eje importante del conflicto armado está sujeto a reconfigurarse para reconciliar relaciones en comunidades violentadas desde el conflicto interno, pero también para influir sobre los códigos globales que versan sobre las relaciones del sujeto-naturaleza y su posibilidad de pacificación, “si la guerra está vinculada con la naturaleza, las posibilidades de una paz duradera también lo están”. (Rodríguez *et al.*, 2017, p.12) Por ello, los recursos, discursos y activismo ciudadano de GPLV se dirige a presionar al sector económico y gobiernos para actuar sobre la crisis ambiental y social, recuperando preocupaciones históricas en un presente marcado por la incertidumbre sobre el futuro. La paz ambiental se muestra como un puente que une lo infantil y lo ambiental, que cuestiona el individualismo moderno en una generación naturalmente preocupada por un presente y futuro dramático, que se anuncia pronto catastrófico.

Discusión

El Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NATs)

El NATs surge como movimiento gracias a la inspiración en el hito que representó el Movimiento Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Hijos de Obreros Cristianos (MANTHOC), surgido en 1976, siendo una de las primeras organizaciones infantiles fundadas en América Latina. Como derivación de este movimiento, el espíritu organizativo del NATs radica en la defensa del valor del trabajo. Regularmente, sus miembros viven condiciones socioeconómicas adversas y experimentan también un doble tipo de exclusión. En primer lugar, la exclusión propia de la pobreza multidimensional que les niega oportunidades para alimentarse, educarse, recrearse, desarrollarse y experimentar a sí mismos/as en condiciones dignas y seguras. Estas condiciones de partida son las que precisamente les empujan a emplearse, a buscar maneras de generar ingresos para paliar sus condiciones de partida. La segunda exclusión se deriva de su conversión en sujetos productivos/as. Esta ida contracorriente significa adoptar un papel distinto al que culturalmente se les otorga, especialmente desde occidente. La disciplina, el orden, la responsabilidad, el raciocinio, la cordura y otros atributos propios y "necesarios" para el trabajo, han sido históricamente propiedad exclusiva de la adultez. Por lo tanto, al performar un rol productivo, estos roles de infancias productivas son sancionados.

Estas sanciones de origen moral y cultural se materializan en la persecución efectiva del trabajo infantil que les empuja a un umbral de ilegalidad que pretende abolir su derecho al trabajo, mediante el convenio 138 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ampliamente ratificado en América Latina. Esta doble exclusión les muestra, por un lado, que el sistema que pretende que sean objetos de tutelaje no les garantiza dicha tutela, ni derechos ni oportunidades ni supervivencia. A pesar de ello, cuando por dicha incapacidad deben responsabilizarse de ellos/as mismos/as y sus familias, se les persigue y prohíbe trabajar.

Expresamos a nuestros compañeros y nuestras compañeras Trabajadores/as que la lucha nuestra es un símbolo de dignidad, que a pesar de que muchas instituciones y personas que nunca nos conocieron dicen que se debe abolir nuestro trabajo, nosotros les demostramos que eso no es cierto y que El Trabajo es un Derecho Humano; y que sólo a través del trabajo podemos construir una vida "Digna". Una vida que nos permita ser parte de la solución de los problemas que tienen nuestras familias y nuestros pueblos. Es decir si queremos salir de la pobreza, si aspiramos a un bienestar para todos, el trabajo es la única vía por la cual se puede llegar a ese estadio (Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores del Perú, 2003, § 1.10).

El trabajo digno se ubica como su principal regla (Giddens, 1995), mediante la cual desean contribuir, con protagonismo infantil colectivo, a la recons-

trucción de relaciones sociales intergeneracionales más pacíficas, basadas en cariño, esperanza y amor (Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores del Perú, 2003). Por su parte, la organización refleja su recurso principal (Giddens, 1995), en tanto que se entiende como espacio en el que se vivencia, intercambia, dialoga, empatiza, se potencia la expresividad, lo narrativo y lo afectivo (Martínez, 2000), y donde nace el apoyo colectivo, la autoprotección, la unión como trabajadores/as (Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores, 2018). La suma del trabajo como regla y la organización como recurso logra dotar de confianza a los NATs para reforzar una seguridad ontológica (Giddens, 1995) en el ser trabajador/a independiente, con conciencia y derechos propios. La organización, integrada mayoritariamente por niños, niñas y adolescentes (NNA) entre los 10 y 18 años, provenientes de hogares empobrecidos y de barrios urbanos informales, se presenta como un espacio dinámico donde se problematiza la angustia (Giddens, 1995) que acecha a NNA con estas condiciones de vida que han mediado las constituciones del yo (Giddens, 1995), pero que van transformándose en el proceso de colectivización que recupera al cuerpo como vehículo de acción y performatividad.

Entre sus demandas con relación a los adultos se puede encontrar lo siguiente: "Nosotros queremos que nos acompañen en las marchas, en las protestas y luchen con nosotros, eso queremos. Y queremos tener voz y voto cuando se toman decisiones sobre la infancia trabajadora o la infancia en general" (Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores, 2018, p. 1). En un claro llamado al apoyo adulto, manifiestan una interpelación (Martínez, 2000) a las decisiones que se toman sobre ellos/as sin escuchar sus voces: "Deben escucharnos más y hablar menos. Respetar nuestros espacios y apoyarnos" (Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores, 2018, p. 1). La repercusión de las decisiones y políticas que se toman desde el mundo adulto sobre sus cuerpos y vidas debe reconsiderarse para integrar a las infancias como interlocutores válidos en la arena comunicativa (Martínez, 2000). Ello les ha llevado a construir, desde el monitoreo reflexivo (Giddens, 1995) de la acción adulta y de las infancias mismas, distintas maneras de comunicarse mediante periódicos, radios y publicaciones digitales, exponiendo sus saberes narrativos y sus maneras particulares de organización. La presencia organizativa de NATs en nueve países de la región se ha demostrado mediante pronunciamientos, marchas, protestas en pro de la legalización del trabajo infantil y las garantías de los derechos infantiles. Gracias a ello se han logrado algunos avances en materia laboral en Bolivia, donde mediante protestas y negociaciones con el gobierno se ha integrado a los NATs a la comunidad discursiva (Martínez, 2000) para reconocer su derecho al trabajo a partir de los diez años y protegerles ante abusos. Además de eso, los NATs en Perú han realizado propuestas relacionadas con lo laboral, lo organizativo

y lo pedagógico (Martínez, 2009), así como reforzado el diálogo interno entre ellos/as mismos a través de encuentros regionales y globales.

Propuesta general	Materialización de la propuesta
Reconocimiento y adecuación curricular a los contextos de los NATs, su marginación y exclusión (1986)	Centro Educativo Monseñor Julio Gonzales Ruiz, reconocido por el Ministerio de Educación del Perú
Integración curricular de la cultura del trabajo	Escuelas públicas donde acuden cantidades significativas de NATs, Perú
Alternativas de Empleo para Adolescentes que trabajan en la Calle (1998) Formación y capacitación ocupacional para adolescentes trabajadores (1998) Capacitación en oficios ocupacionales (1998)	Panificación avanzada Programa de jardinería "Chicos Ecológicos" Oficios diversos (Ensamblaje de computadoras, asistente de secretariado, enfermería, cosmología, etc.) - Perú
Creación de Microempresa	Panadería y pastelería CREANATS, Perú
Talleres laborales para NATs	Tarjetas con las técnicas de Papel Picado y Filigrana Papel reciclado Estampado de polos con motivos peruanos Serigrafía Carpintería de juguetes lúdicos - Perú

Tabla 1: Propuestas realizadas por los NATs. Fuente: Elaboración propia con base en Martínez, 2009.

País de encuentro	Año
Argentina	1992
Guatemala	1995
India	1996
Bolivia	1997
Senegal	1998 y 2002
Perú	2001
Italia	2001, 2003 y 2006
Alemania	2004
Paraguay	2008
Colombia	2009

Tabla 2: Encuentros regionales y globales de NATs. Nota: Elaboración propia con base en Martínez, 2009.

A nivel comunicativo los NATs también han tratado de posicionarse como interlocutores de la arena comunicativa (Martínez, 2000) mediante la publicación de la Revista Internacional NATs Desde los Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores, donde se comparten saberes narrativos de los NATs, crónicas, opinión, pronunciamientos, información sobre el movimiento, y donde también suelen participar activistas y académicos. La reflexividad (Giddens, 1995) que se expone en esta revista ha llevado, como consecuencia buscada de la acción (Giddens, 1995), a que diferentes Organizaciones No Gubernamentales (ONG) realicen documentales, en Perú y Bolivia, sobre la vida y el movimiento de NATs, con una mirada que problematiza el tradicional adultis-

mo que prescribe al trabajo infantil. La constancia del movimiento ha logrado, siguiendo al Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (2017), garantías legales para el trabajo infantil (Bolivia y Perú), articulación con movimientos adultos indígenas y campesinos (Paraguay), reconocimiento de sus necesidades y protagonismo infantil (Venezuela), visibilización en la OIT, el Parlamento y Comisión Europeas desde 2017, colaboración con organizaciones como La Antena y La Veleta (Argentina), Melel Xojobal (México), denotando todo esto avances en materia de reconocimiento así como en materia discursiva.

En tanto que su lucha no sólo pretende asegurar condiciones dignas de trabajo sino contribuir a un cambio ontológico en la manera de entender las infancias, la dignidad, el trabajo, la justicia social y primordialmente, las relaciones sociales intergeneracionales, el ideal de paz de los NATs sugiere cierta cercanía con la paz positiva (Galtung, 1998). El conflicto relacionado con la prohibición del trabajo infantil, para los NATs, es sólo reflejo de cómo se construye, legisla y se desarrolla el mundo a espaldas de las infancias precarizadas, silenciando y/o desechando sus opiniones sobre sus propias vidas y cuerpos, denotando un conflicto mayor, centrado éste en el adultocentrismo y variados tipos de violencia, como la estructural y la epistemológica. Las demandas de los NATs, por lo tanto, no sólo se dirigen a transformar el conflicto laboral, que resulta superficial, sino a problematizar el adultocentrismo en el que se basa la occidentalidad política y la vida social en nuestra región latinoamericana. Sus voces y reclamos dan cuenta de un monitoreo (Giddens, 1995) sobre sí mismos/as y sus estructuras sociales, pidiendo implícitamente su consideración como sujetos capaces de hacer las paces y de revertir violencias históricas mediante el reconocimiento de su trabajo como vía para satisfacer sus necesidades y la colectivización de su lucha, primordialmente haciéndose del poder de decisión sobre sus vidas.

Asamblea REVELDE

La Asamblea Responsabilidad, Esperanza, Valentía, Expresión, Lucha, Derechos, Explosión (REVELDE) fue fundada en 2014 por NNA del Barrio Fátima de Buenos Aires, Argentina, con el acompañamiento e incentivo del colectivo de educadores/as populares de LMP². Originalmente LMP promovió mediante proyectos pedagógicos, talleres, debates, ejercicios de reflexión donde incentivaron el protagonismo infantil, la politización, la emancipación y la auto-organización infantil (Morales, 2020).

En el barrio Fátima se observan altos niveles de vulnerabilidad social y económica, así como una cantidad significativa de infantes y adolescentes trabajadores/as. Por esta razón la idea original de LMP era impulsar un colecti-

² El nombre del colectivo es un homenaje a Miguel Pepe, trabajador infantil, anarquista y activista que protagonizó la Huelga de Inquilinos en Argentina de 1907. Unos meses después de ello, fue asesinado por la policía durante una protesta. Tenía 15 años al momento de su muerte.

vo infantil parecido a MANTHOC (Morales, 2020) y los NATs de Perú y Bolivia. Reunieron solamente a dos niños mediante la circulación de panfletos con la siguiente frase: "Si tenés entre nueve y trece años y trabajás en la feria o algún puesto, haciendo changas, en un taller, vendiendo, pintando, llevando y trayendo cosas, en una verdulería, kiosco, panadería... te invitamos a..." (Morales, 2020, p. 30). No obstante, más niños/as se unieron más adelante, especialmente niños/as que no trabajan en la calle, sino realizando trabajos domésticos no remunerados (Morales, 2020). Siguiendo la intención de LMP, se instauraron discusiones en torno al trabajo, con el fin de propiciar cierta identidad como NATs. Sin embargo, después de varias semanas de encuentros, los NNA del barrio Fátima resolvieron no identificarse como NATs, sino más bien como "chicos y chicas del pueblo".

Las implicaciones de este componente identitario representa una reivindicación de las luchas obreras y sindicales-populares históricamente realizadas por el Movimiento Nacional Chicos del Pueblo (MNCP), colectivo referente de espíritu popular que llevó su lucha sobre diferentes escenarios, no sólo sobre el trabajo infantil y que se integra de cientos de organizaciones sociales que demandan principalmente vidas y condiciones dignas para las infancias vulneradas. En esta decisión, probablemente se reflejaron las estructuras locales y las disociaciones referentes al término universal "trabajo", dando como fruto un rechazo a la proposición original de LMP y la adopción una identidad distinta a la esperada, como resultado del diálogo, el debate, la reflexividad y el monitoreo reflexivo (Giddens, 1995). De esta manera, los chicos y chicas del pueblo dieron cuenta de que sus preocupaciones traspasan lo laboral y que sus conflictos son diversos.

Con el acompañamiento de los/as educadores/as, quienes no tienen facultad para decidir ni votar sobre ningún aspecto del movimiento, REVELDE practica reuniones semanales donde se discute y reflexiona sobre problemáticas y conflictos que les afectan como NNA. Se conforma de NNA de entre nueve y quince años. Un infante de la asamblea ha mencionado que en estos espacios "el chico se reapropia también de su saber, de su hacer y de su poder implícitos en sus estrategias de sobrevivencia en la calle, interrogándose sobre su origen, su devenir, redescubriéndose como niño, joven, pueblo, trabajador". (Morlachetti, 2007, citado por Morales, 2020, p. 29)

Uno de los conflictos principales sobre el cual gira la lucha y actividades de REVELDE es el silenciamiento de las voces de la infancia y su derecho por ser escuchados/as (Latinnats, 2016). Es por ello que sus discusiones, reflexiones, monitoreo reflexivo (Giddens, 1995) les ha llevado a declararse en contra del adultocentrismo, del heteropatriarcado, del capitalismo y de cualquier otra estructura injusta (Latinnats, 2016). Al identificar, nombrar y pretender influir sobre estructuras injustas, la asamblea denota una racionalización que se manifiesta a través de la conciencia discursiva (Giddens, 1995), en tanto que hay una demostración del conocimiento sobre el contexto, lo ac-

tual, la situación social y política en la que están inmersos/as y por la cual son afectados/as. La apropiación verbal de un discurso crítico y combativo frente a estructuras que mantienen la desigualdad sugiere claras intenciones en la búsqueda de consecuencias de su acción (Giddens, 1995).

Lo que nosotras y nosotros buscamos es que seamos escuchadxs, que nuestra voz sea valorada por los adultxs, que nos tomen en cuenta en el momento de decidir algo, que nos pregunten qué es lo que queremos, por ejemplo, si queremos trabajar, o si queremos formar parte alguna religión. Que nos respondan los ¿POR QUÉ?, que nos den explicaciones, así como nosotrxs la damos cuando ellxs la piden, eso es un acto de una de las miles de injusticias que vemos en la sociedad. Nosotrxs no la dejamos pasar por alto (Latinnats, 2016, párr. 8-9).

Lo anterior sugiere igualmente una demanda clara por reconocimiento en el área comunicativa mediante la rendición de cuentas por lo que nos hacemos/decimos los unos/as a los otros/as (Martínez, 2000). Acompañando esto, además de una exposición de un proceso de racionalización (Giddens, 1995), también existe un componente afectivo cercano a la conciencia motivacional (Giddens, 1995) a través de la cual se reclama cierta reciprocidad moral a los/as adultos/as y familias. Al incluir lo religioso, por ejemplo, trascienden el nivel macroestructural, atado al trabajo, e integran la dimensión familiar y personal al hablar de decisiones, denotando deseos profundos provenientes de lo afectivo y motivacional (Giddens, 1995).

El activísimo infantil ha sido central en el desarrollo de la asamblea. En todas sus actividades se refuerza el rechazo al adultocentrismo y en contrarrestar la discriminación por la condición etaria (Intercambieis, 2019). Son variadas las actividades de protesta en la que REVELDE ha participado, en la *Caravana de los Pibes y las Pibas, El Gritazo*, la marcha por justicia por Luciano Arruga.³ Se han instalado diversos talleres pedagógicos, apoyo escolar, de comunicación, de cine y radio. Ello ha provocado la creación de una revista propia (La Curiosidad) y de un programa de radio (Lxs chicxs queremos ser chicxs) (Morales, 2020). La diversidad de acciones sociales manifiestan una lucha en el terreno de lo práctico así como de lo discursivo, un reforzamiento mutuo entre ambas dimensiones para usar el cuerpo y la lengua como recursos (Giddens, 1995) para interpelar y pedir cuentas (Martínez, 2000).

En 2015 la asamblea fue invitada a participar en el foro *Lxs chicxs saben más de lo que parece*, en la Universidad de Buenos Aires, donde representantes votadas por toda la asamblea compartieron su conocimiento sobre participación infantil (Morales, 2020). A partir de ello estas representantes fungieron como voz de la asamblea en distintos espacios, eventos, entrevistas, encuentros sobre temáticas de la niñez, ganando espacios en la comunidad discursiva (Martínez, 2000) principalmente constituida por adultos. Siguiendo a Morales (2020) en REVELDE el sujeto infantil puede vivir un proceso de subjetivación motivado por encuentros entre el yo y el/la otro/a. Al reconocer

³ Adolescente desaparecido, torturado y asesinado por la policía de Buenos Aires en 2009.

al otro/a como actor social, se reflexiona sobre la actuación de sí mismo/a. Dichos encuentros en copresencia promueven una idea de protagonismo posible desde lo colectivo, reforzando el agenciamiento desde las infancias populares. En palabras de una asambleísta: “si somos muchos y nos organizamos como grupo y como equipo vamos a lograr muchas cosas” (Morales, 2020, p. 35).

La integración de un mayor número de NNA a la asamblea sugiere que fue motivada principalmente por la curiosidad o la búsqueda de algún apoyo (Morales, 2020), sin necesariamente prever una lucha colectivizada sobre estructuras injustas y desiguales, que se ha dado con el paso del tiempo. Como escenario colectivo, también han sucedido diferencias, conflictos y violencia en la convivencia entre asambleístas y con educadores/as, demostrando que la integración social en este tipo de espacios no es perfecta. Las angustias individuales pueden chocar y recrudecerse durante los encuentros, llevando así a la separación o la fractura de grupo. La mayoría de NNA que se acercaron en algún momento al movimiento decidieron no unirse (Morales, 2020). No obstante, por otro lado, los/as fundadores/as de la asamblea han ido reforzando su sentido de pertenencia con el movimiento. Rodeados/as de una sensación de seguridad, cuidado, cooperación, solidaridad, reconocimiento, empatía y libertad para expresarse, algunos/as han llegado a considerar a la asamblea como un espacio familiar (Morales, 2020).

La Asamblea es como nuestra familia. Yo cuando vengo acá me siento como si fuera una familia. Porque en mi casa tengo dos hermanos chicos y no me entienden. Entonces vengo acá y me entienden todos, y abro mi corazón para contar lo que siento. (Morales, 2020, p. 34).

Tras la participación de algunas asambleístas en el 31° Encuentro Nacional de Mujeres de 2016 en Rosario, las mismas han propuesto desarrollar un espacio reflexivo y crítico para discutir sobre los efectos del patriarcado sobre sus vidas. Tras el desarrollo de este espacio en REVELDE, donde se discuten temáticas relacionadas con la violencia de género, el feminismo, las infancias trans, con acompañamiento de los educadores/as, el colectivo LMP decidió replicar el mismo proyecto dentro de su organización. Esto puede presentarse como un influjo de las niñas de la asamblea sobre los/as adultos/as de LMP, un reconocimiento como interlocutoras protagonistas. Tras ello, han liderado talleres sobre el tema, como el Taller de Niñeces y Juventudes en el 34 Encuentro Plurinacional de Mujeres y Disidencias de 2019, espacios donde problematizan amenazas, comparten experiencias sobre resistencia, lucha, violencias. Una de las protagonistas ha mencionado:

Participé en el que es para “niñeces” porque justamente niñeces es algo de lo que no se habla mucho en el feminismo, y creo que nosotras tenemos que llevarlo para que nos tengan en cuenta y para que tengan en cuenta que las niñas y adolescentes también sufrimos las opresiones de este sistema, y sobre todo si somos de las clases populares, y

ahí se vive lo que se denomina la triple opresión: por parte del capitalismo, el patriarcado y el adultocentrismo. (Intercambieis, 2019, párr. 7).

Las assembleístas demandaron escenarios autónomos para las infancias y sin participación adulta, como intención de construir reconocimiento y espacios propios:

Decidimos hacer el taller únicamente para las niñas y adolescentes, sin adultas, porque... en un momento, una de las niñas dijo: "si mi mamá hubiera estado acá, yo no hubiera dicho todo lo que dije hoy" y...eso también, como la comodidad de estar entre nosotras es necesario, porque ya las adultas tienen que correrse del espacio que es para nosotras, el único espacio que tenemos. (Intercambieis, 2019, párr. 9).

En dichos espacios se recalca la relevancia de imaginar, organizarse, protestar colectivamente, reflexionar y problematizar sobre las violencias que les atraviesan de manera cotidiana (Intercambieis, 2019). Las representantes de REVELDE han solicitado que estos talleres se implementen en todas las escuelas de Argentina, donde maestros/as sean capacitados/as para acompañar los talleres y a valorar saberes narrativos infantiles que ayuden a descomponer discursos hegemónicos mediante los cuales nos violentamos y nos nombramos, para así reconstruir razones y valores (Martínez, 2000).

Durante "El Gritazo" de 2017⁴ la asamblea desarrolló un papel central, reclamando al gobierno y a la OIT escuchar sus demandas y preocupaciones, así como integrarles a los procesos donde se hacen políticas para las infancias. Esto fue una llamada desde la performatividad infantil para ser escuchada y reconocida como actor social, como sujeto, como interlocutor en la comunidad comunicativa (Martínez, 2000). Ahí no sólo se dio una aglomeración de NNA, sino que hubo *performances* diversos, teatro, cantos, bailes, colores, banderas, pancartas, disfraces, pintura, "El Gritazo como un evento de niñas y niños y, a su vez, de una infancia que no pierde la alegría por estar luchando". (Morales y Shabel, 2020, p. 330)

De esta manera la asamblea REVELDE se ha visto influida por LMP, especialmente en lo que se refiere a la reflexión crítica sobre adultocentrismo y capitalismo. Aunque por otro lado la asamblea ha evidenciado su influjo sobre LMP en lo que se refiere al tema del sistema patriarcal (Morales, 2020). Iniciando mediante una convocatoria creada por adultos/as, la asamblea ha encontrado un camino propio, una identidad diferente a la inicialmente propuesta por LMP, y unas preocupaciones transversales sobre diferentes estructuras que se ubican como injustas y desiguales frente a NNA.

Guardianes Por La Vida

Antes de ser la figura pública que es hoy, Francisco Vera, fue desde muy pequeño un amante de la naturaleza, de todas las formas de vida, de los animales, de la flora. En 2019, tras juntarse con cinco niños/as de su cole-

⁴ Manifestación realizada por una importante cantidad de movimientos sociales, primordialmente el Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (MOLACNATS) y liderada por NNA, donde se protestó en el Congreso Argentino por la realización de la Conferencia Mundial sobre la Erradicación Sostenida del Trabajo Infantil en Buenos Aires, y al cual el gobierno argentino y la OIT no permitieron el ingreso de infantes como participantes ni como espectadores.

gio, Francisco y sus compañeros/as realizaron un plantón en el parque principal de Villeta, municipio de Cundinamarca, Colombia, con el fin de exigir al gobierno municipal la implementación del programa Acción Climática Ya. Desde entonces, se fundó el movimiento ambiental Guardianes Por La Vida (GPLV), mismo que ha sido liderado por Francisco desde entonces. Desde sus inicios, GPLV ha ejecutado acciones encaminadas a la defensa del medio ambiente como jornadas de limpieza de ríos, reforestación, recolección de basura, de uso de bicicleta como medio de transporte y principalmente, manifestaciones en espacios públicos en favor de la defensa y cuidado del ambiente (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020). Sus objetivos se dirigen a:

Incentivar a la ciudadanía a la conciencia ambiental; ejercer nuestra ciudadanía a favor de la vida; realizar incidencia política pidiéndole a los gobiernos que gobiernen para la vida, a los legisladores que legislen para la vida y a todos los actores, que tomen acción climática ya; incentivar nuevos liderazgos desde los territorios; defender, cuidar, amar y preservar la vida de los ciudadanos, animales y ecosistemas y su hermosa biodiversidad. (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020).

Los ejes de acción de GPLV se componen de dos líneas. La primera se relaciona con la demanda a instituciones públicas e industria privada de adoptar políticas y modelos productivos dirigidas a disminuir sus emisiones contaminantes, para reducir su huella ambiental y su impacto sobre la crisis climática (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020). La apropiación y defensa de la palabra así como de la interpelación sobre estas dos unidades fundamentales de la sociedad, gobierno e industria, representan una constante interpelación (Martínez, 2000) desde la cual GPLV ha rechazado el *fracking*, la tortura animal, la emisión de gases de efecto invernadero y la mega minería. El derecho a la palabra, negado por el adultocentrismo, es apropiado por estos/as infantes para cuestionar y exigir acciones directas sobre la crisis climática, autoafirmándose como interlocutores válidos de una comunidad comunicativa (Martínez, 2000).

Una segunda línea se dirige a propiciar una concientización ciudadana entorno al ejercicio de derechos en favor del medio ambiente y la defensa de la vida (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020). En ese sentido, desde la infancia es que se invita al mundo adulto a reconocer su capacidad ciudadana para proponer, actuar y hacer parte de una transformación social y ambiental ante la crisis: “creemos en el potencial de la ciudadanía para generar cambios estructurales a través de las acciones que se ejercen en la vida cotidiana” (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020). Esto puede presentarse discursivamente como una exposición del monitoreo reflexivo (Giddens, 1995) que da cuenta de un conocimiento de lo social, del contexto y de una configuración del otro/a y su potencialidad para influir sobre las estructuras sociales. Su actividad, encabezada por Francisco, ha recibido críticas adultocéntricas, mismas que le ubican como una persona

manipulada por intereses de grupos adultos. Tanto en su racionalidad práctica como discursiva GPLV llama a no menospreciar conocimientos y acciones de los niños/as, en tanto que todas las personas poseen habilidades para conocer y participar (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020).

Los procesos de racionalización en GPLV les ha llevado a posicionarse claramente como movimiento ambiental y además a ampliar sus preocupaciones sobre temáticas relacionadas con la desigualdad y la justicia social, entendiendo que dichas dimensiones se ligan estrechamente con la crisis ambiental y climática y que la dignidad de las personas es fundamental para el desarrollo social. Para Francisco, el medio ambiente representa una conexión que da vida y por lo tanto está intrínsecamente relacionada con la humanidad (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020). La concientización práctica y discursiva que denota el movimiento se integra igualmente de una dimensión afectiva (Giddens, 1995) ligada al valor de la vida como valor fundamental de la humanidad y del planeta “creemos que la defensa de la vida se da desde nuestra conciencia y nuestro corazón” (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020). Desde lo discursivo y práctico puede observarse cómo la integración colectiva ha propiciado constitución agencial infantil, concientizándose de su derecho a la palabra, a la acción y a exigir un mundo más justo humana y ambientalmente, todo ello atravesado por una motivación afectiva que presenta a la vida como centro de un todo.

A diferencia de los NATs, GPLV no recalca la relevancia de la organización del movimiento como espacio donde se subjetiva y colectiviza, se debate y discuten cuestiones estructurales. Presenta más bien patrones dinámicos donde la discusión se ve inmersa en actividades, por lo que lo práctico y discursivo puede ir sucediendo de manera simultánea, sin una preparación previa desde un espacio y forma definidas. La intervención de espacios públicos, la manifestación física y simbólica dota de operatividad a un espíritu colectivo en copresencia ya que se afirma: “creemos en la movilización social en la calle como lugar de transformación social” (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020). Es mediante dicha movilización, como principal motor del agenciamiento infantil, que logran demostrar su performatividad (Martínez, 2000) e intentan influir sobre las estructuras para transformarlas y conseguir sus objetivos.

La transformación estructural es guiada por sus dos líneas de acción. Dichos cambios, necesarios para asegurar un presente y futuro más digno y habitable, proviene de transformaciones profundas en los modelos de hacer política y el modelo productivo, que por ahora son altamente dañinos para el ambiente. Siguiendo los planteamientos de GPLV, estos cambios deberían incentivarse desde el pensamiento y acción colectiva de la ciudadanía, la adopción de otros patrones de consumo menos violentos social y ambientalmente. Mediante la conciencia ambiental, como pilar de transformación, es

que puede suceder una reconstrucción de las razones que nos damos sobre lo que nos hacemos y decimos (Martínez, 2000).

El conflicto armado colombiano trajo consigo dinámicas profundamente violentas social y ambientalmente. El territorio, el extractivismo, la alta desigualdad en la propiedad y uso de la tierra, los bienes naturales, los bienes comunes, todas estas dimensiones han estado en el centro del conflicto armado. Aunado a eso, los vaivenes de la implementación del acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), han hecho de la concepción de paz un concepto muy recurrente y también polisémico. En su misión GPLV integra directamente un horizonte de paz: propendemos por la justicia climática y por la paz ambiental (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020). Esta proposición constituye una comprensión propia de la paz ambiental, al tiempo que sugiere un planteamiento directo entre la paz y lo ambiental, como centro del cambio epistemológico necesario para reconstruir nuestras razones y nuestra relación con la naturaleza, con la vida en general y con la dignidad humana. Es decir, su enunciación propende en primer lugar al posicionamiento de la infancia como sujeto de derecho de la palabra y además, como sujeto con capacidad para enunciar la necesidad urgente que tenemos de reconstruir las competencias humanas para hacer las paces (Martínez, 2000) y en ese camino, construir una sociedad más pacífica.

[...] el respeto por las demás formas de vida nos llevaría a construir una sociedad menos violenta. Esta respuesta la podríamos interpretar de dos maneras, la primera es que construir menos violencia entre los seres humanos, entre tú y yo, entre el otro, los otros, los demás, pero construir (ojo a la pregunta) construir una sociedad menos violenta con las demás formas de vida. Es decir que también vamos a terminar la violencia si logramos esto con las demás formas de vida, con el territorio, con los animales, vamos a terminar con esa explotación y con ese maltrato, esa tortura que le hemos hecho a esa naturaleza y a la vida en sí. Pero también hay que incluir a nuestra especie, y a todas las especies, para tener esa visión biocéntrica dentro de la paz, y esa visión biocéntrica dentro de la construcción de una sociedad menos violenta. Porque, hace poco, por ejemplo, con GPLV estuvimos hablando de la paz ambiental, en la posibilidad de convivir armónicamente entre todas las especies, pensándonos como una especie más, entonces ahí está la clave. (F. Vera, comunicación personal, 29 de septiembre, 2020)

Con el paso de los meses, el movimiento ha tomado protagonismo, al igual que la figura de Francisco como principal vocero y activista. Son variados y numerosos los espacios donde GPLV ha participado. Cumbres, encuentros, foros relacionados con el cambio climático, la participación infantil, la justicia climática, incluso en el Congreso de la República de Colombia y en la formulación del Plan de Desarrollo Departamental de Cundinamarca y del Plan de Acción de la Corporación Autónoma Regional del mismo departamento, ha sido invitado por la Organización de Naciones Unidas (ONU) para ser su asesor infantil, así como a ser embajador de buena voluntad de la Unión Europea en Colombia. Esto da cuenta de cierta integración de la voz infantil en instancias determinantes para la política, reforzando un posicionamiento

legítimo como interlocutor para asuntos relacionados con el medio ambiente en espacios históricamente adultos. La conciencia discursiva que atraviesa el movimiento se expande a través de medios y redes sociodigitales, una arena comunicativa (Martínez, 2000) donde Francisco y compañeros/as, mediante el recurso de la lengua (Giddens, 1995) intentan influir sobre las estructuras.

El acompañamiento adulto y familiar a los NNA que han ido uniéndose al movimiento ha impactado en las formas de permitir, entender y solidarizarse con las preocupaciones de las infancias con relación a la justicia climática. Ello podría denotar cierta colectivización transgeneracional de conciencia ambiental, revelada a partir de la acción infantil e influyendo sobre la familia, el grupo escolar, el contexto local, encontrando empatía o resistencia a la lucha por la defensa de la vida por parte de los miembros de GPLV. El movimiento cuenta ahora con más de 450 miembros en Colombia y otros países de América Latina, y ha podido vincularse con muchos otros movimientos y organizaciones nacionales y globales, como *Fridays for Future*.

Conclusiones

La filosofía para hacer las paces mediante el giro epistemológico así como la teoría de la estructuración presentaron elementos teóricos y conceptuales que permitieron, por un lado, reconocer circunstancias estructurales que penetran y constituyen las motivaciones, conciencias y racionalizaciones de las infancias. Por otro lado, consintieron reconocer en sus discursos y performatividad la potencialidad para reconfigurar ideas y acciones hacia un camino de construcción de paces. La observación periférica de espacios digitales y la entrevista fueron fundamentales para la interpretación de los procesos organizativos de los movimientos infantiles así como de la constitución agencial infantil.

En ese camino, pudieron sugerirse algunas regularidades pero también singularidades de cada movimiento que finalmente ofrecen integrar, de manera anunciada o implícita, formas renovadas de relacionamiento laboral, intergeneracional, discursivo y medioambiental. Es decir, mediante estos ejes, los movimientos infantiles imaginan horizontes de paces donde las estructuras de opresión y desigualdad sean expuestas, problematizadas y transformadas. Donde sus voces sean valoradas y sus narrativas se integren a las comunidades comunicativas. La tipologización de estos horizontes de paces con los cuales se relacionó a cada movimiento debe entenderse de manera flexible, dinámica, indeterminada. La naturaleza activa de estos movimientos, como de la infancia misma, nos invita a pensar en sus ideales de paz de manera constante aunque sin limitaciones definitivas, dejando las puertas abiertas a nuevas hibridaciones conceptuales que ellos/as mismos/as nos puedan enseñar con su acción y performatividad.

Este trabajo pretende aportar a la visualización y valoración de infancias que desde el Sur Global y contextos rodeados por conflictos y violencias profundamente complejas, navegan en contra de obstáculos y desigualdades para dignificarse como trabajadores/as, activistas, líderes y lideresas, como sujetos con capacidad de agencia para protagonizar sus propios procesos y vidas. En este sentido, este artículo no pretende reivindicar el trabajo infantil como producto de la desigualdad y la violencia estructural, sino problematizar su naturaleza más allá de las formalidades legales, para cuestionar los pilares eurocentristas, universalizantes y homogeneizantes que desconocen otras formas históricas de ser infante en el Sur Global, así como las dinámicas violentas que le recruce en la informalidad. Los movimientos infantiles irrumpen en el concierto hegemónico de ideas y políticas sobre la niñez, regularmente influido por valores occidentales, para manifestar actuaciones contrahegemónicas y descolonizantes. En este escenario, la hermenéutica ontológica política o performativa ha acompañado la problematización de lo universalista, lo colonial, de lo que esconde lo normalizante frente a las experiencias de las infancias en movimiento. Esta metodología pone a prueba el propio retrato que está haciendo el autor sobre estas infancias desde su posición adulta, masculina, institucionalizada y occidentalizada.

Los impactos de la agencia infantil sobre las estructuras sociales que les rodean son variados. Para algunos casos, como de los NATs, han influido sobre disposiciones jurídicas en el campo del trabajo y la educación en Bolivia y Perú. Por otro lado, ha propiciado influjos mutuos con organizaciones adultas, como en el caso de REVELDE y finalmente también ha abierto espacios comunicativos e interrelativos para la infancia, como lo ha hecho GPLV. Su impacto se inscribe un entramado de procesos complejos y amplios, por lo que sus influjos podrían ser indirectos, aunque no por ello menos importantes. Cada movimiento se enfrenta a un mundo social, político y económico particular, con obstáculos y dificultades singulares, aunque igualmente comparten un ambiente conflictivo pero permisivo, aunque sea mínimamente, para la organización y el activismo infantil. Si bien los contextos no son facilitadores, algunas circunstancias, como las vistas, se constituyen como detonadores y/o motores para la colectivización y el agenciamiento infantil. Algunos movimientos han gozado de acompañamiento de algunos otros movimientos y/o personas solidarias, ayudando así a la consolidación de su carácter colectivo.

A pesar de navegar y luchar en diversos frentes (laboral, medioambiental, género), se enfrentan a una estructura común que permea lo largo y ancho de las relaciones intergeneracionales y les empuja a demandar su derecho a ser escuchados/as: el adultocentrismo. Sus discursos son variados, sus estrategias y estructura organizativas son diferenciadas, su extracto socioeconómico es variable, sin embargo, la constante regular en sus motivaciones y racionalización es buscar y reclamar espacios legítimos de comunicación y

participación, mediante los cuales construir relaciones menos violentas entre nosotros/as. En el fondo, la base de los movimientos infantiles descansa en el rechazo a los silencios y la pasividad en los que históricamente se ha encerrado a las infancias. Al transmitir entre ellos/as este rechazo, la colectivización alimenta una sensación del nosotros/as como agentes que pueden escapar de dichos espacios de mero tutelaje y prohibición. La siguiente cita lo expone:

El ejercicio de la palabra termina por subjetivar, politizar, empatizar, emancipar, empoderar, mediar y construir identidades, agencias, comunidades. La palabra pero también la performatividad práctica surgen como una suerte de insurrección ante la violencia epistemológica en contextos neoliberales, donde dominan las concepciones individualistas e incluso llega a negarse la existencia de la sociedad, entonces la acción que construye comunidad puede verse como un quehacer de resistencia ante la violencia de la indiferencia (Alaniz, 2021b, p. 192).

La indiferencia del adultocentrismo amenaza, con su sordera y de manera ininterrumpida, con enfrascar sus luchas y movimientos dentro del campo político tradicional, dentro de los límites liberales y occidentales de hacer política y de entender "lo correcto". El atractivo de saltar desde la ciudadanía organizada a la política tradicional es importante, y las posibilidades de descomposición de los movimientos también lo son. El agotamiento generacional, los problemas internos, las tensiones propias de cualquier movimiento, la falta de recursos, entre otros muchos factores, pueden propiciar fracturas en los movimientos infantiles, de ahí que la conformación de una red de movimientos infantiles para la región podría ser vital. Una red de intercambio, solidaridad, comunicación, integración, apoyo mutuo, colaboración, donde la niñez activista pueda ampliar nudos y campos de acción para fortalecer los movimientos e incentivar la continuidad de los mismos a través del tiempo.

La agencia infantil tiene particularidades que la hacen única. Capitalizan algunas de sus singularidades para discutir y performar, vuelven sobre la recreación, sobre el juego, la emoción, el grito, el salto, sobre los colores, sobre la rebeldía, y les convierten en elementos de protesta y organización. Es decir, racionalizan estas actitudes infantiles "irracionales", y les dan un vuelco, usándolas como actividades no contrapuestas (aunque desde el mundo adulto así lo parezcan) al trabajo, a la responsabilidad, al compromiso, a la preocupación, al protagonismo, al activismo social.

Son muchos los intentos (normalmente muy exitosos) que pretenden reinfantilizar a las infancias participativas, rebeldes, contestatarias y pacifistas. Haciendo uso de las sensaciones e imágenes de ternura, ingenuidad y credulidad que normalmente se asocian con las infancias, se intenta modificar cualquier impresión de fuerza y voluntad que provoquen los niños/as socialmente, para recolocarles en espacios de inocencia o influencia adulta, haciéndoles ver nuevamente como personas meramente reproductoras. Sin embargo, se concluye a partir de lo expuesto que la agencia infantil provie-

ne de un influjo estructural pero que funciona bidireccionalmente e influye sobre las estructuras en las que actúa. Con ello, los movimientos infantiles pueden, no sin dificultades y tensiones, coadyuvar a las reconfiguraciones de las relaciones sociales en todas sus dimensiones, con el fin de avanzar hacia horizontes donde, así como las voces infantiles, las capacidades para hacer las paces también encuentren un lugar legítimo y valorado en nuestras sociedades.

Referencias bibliográficas

- Alaniz, L. D. (2021a). El tratamiento de la infancia en las ciencias sociales: racionalidades e influjos. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (63), 5-38. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n63a2>
- Alaniz, L.D. (2021b). *Agencia infantil, conflictos y paces: una propuesta epistemológica en los estudios para la paz* [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/111202>
- Alvarado, S., Gómez, A., Ospina, M. y Ospina, H. (2014). La hermenéutica ontológica política o hermenéutica performativa: una propuesta epistémica y metodológica. *Revista nómadas*, 1(40), 206-219. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502014000100014
- Andrade, A. (1999). La fundamentación del núcleo conceptual de la teoría de la estructuración de Anthony Giddens. *Sociológica*, 14(40), 125-149.
- Ariès, P. (1960). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Plon.
- Comins, I. (2018). Horizontes epistemológicos de la investigación para la paz: una perspectiva pazológica y de género. En D.E. García-González, (ed.). *Enfoques contemporáneos para los estudios de paz* (pp. 45-68). Tecnológico de Monterrey-Conacyt.
- Gaitán, L. (2006). *Sociología de la Infancia: nuevas perspectivas*. Síntesis.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación y resolución. Afrontando los efectos visibles de la guerra y la violencia*. Bakeaz y GernikaGogratuz.
- García, E. (1994). *Derecho de la infancia-Adolescencia en América Latina: de la Situación Irregular a la Protección Integral*. Ediciones Forum Pacis. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://aularedim.net/diplomado/docs/M2/M21.pdf>
- Giddens, A. (1995). *La Constitución Social. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu. Trabajo original publicado en 1984.
- Intercambieis. (7 de diciembre de 2019). Voces que transforman. Una voz adolescente que transforma. Entrevista a Guadalupe Almirón, participante de la Asamblea R.E.V.E.L.D.E. <http://legacy.flacso.org.ar/newsletter/intercambieis/07/voces-transforman-voz-adolescente.html>
- Jenks, C. (1982). *The Sociology of childhood: essential readings*. Batsford Academic and Educational.

- Latinnats. (2016). Asamblea REVELDE. <https://latinnats.wordpress.com/2018/04/28/asamblea-revelde/>
- Lay-Lisboa, S. y Montañés, M. (2017). ¿Escuela Adultocéntrica, Contraadultocéntrica, Exoadultocéntrica, Academicista? La Infancia nos Habla de Relaciones Transformadoras en el Espacio Educativo. *Revista Internacional de Sociología de la Educación*, 6(3), 323-349. <http://dx.doi.org/10.17583/rise.2017.2500>
- Liebel, M. (2017). ¿Niños sin Niñez? Contra la conquista poscolonial de las infancias del Sur global. *Millcayac Revista Digital de Ciencias Sociales*, 3(5), 245-272. <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/770>
- Martínez, M. (2009). Minorías activas y movimientos infantiles. En M. Liebel, y M. Martínez (eds.), *Infancia y derechos humanos: hacia una ciudadanía participante y protagónica* (pp. 393-406). Ifejant.
- Martínez, V. (2000). Saber Hacer las Paces. Epistemologías de los Estudios para la Paz. Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 7(23), 49-96. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105/10502303>
- Morales, S. (2020). Movimientos sociales y participación política de niñas y niños. Una aproximación a la experiencia pedagógico-política de La Miguelito Pepe. *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, 10, 22-38. <https://www.criticayresistencias.com.ar/index.php/revista/article/view/133>
- Morales, S. y Shabel, P. (2020). El Gritazo. Análisis de una manifestación de niños y niñas por su derecho a trabajar y a participar. *Millcayac Revista Digital de Ciencias Sociales*, 7(12), 319-342. <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/2086>
- Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores del Perú. (2003). *Pronunciamento del movimiento nacional de niños y adolescentes trabajadores organizados del Perú frente a la celebración del día internacional del trabajo* [Manifiesto]. https://www.derechosinfancia.org.mx/old/Temas/temas_trabajador6.htm
- Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores. (2017). *Cómo surge los Movimientos de NATs* [Diapositivas de Powerpoint]. Infancia y buen vivir. <https://infanciaybuenvivir.files.wordpress.com/2017/09/presentacion-de-molacnats-2017.pdf>
- Movimiento Latinoamericano y del Caribe de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores. (2018). *La voz de las niñas, niños y adolescentes Trabajadores organizados de Latinoamérica en el Día del Debate General* [Manifiesto]. Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos. https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/CRC/Discussions/2018/LatinAmericanMovementWorkingChildrenAdolescents_SP.pdf
- Orellana, D. y Sánchez, M. (2006). Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa. *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 205-222. <https://revistas.um.es/rie/article/view/97661>
- Osorio, A. (2016). La ampliación de la participación infantil en México. Una aproximación sociológica a sus razones, obstáculos y condiciones. *Sociológica*,

31(87), 111-142. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732016000100004

Rodríguez, C., Rodríguez, D., y Durán, H. (2017). *La paz ambiental. Retos y propuestas para el posacuerdo*. Dejusticia. <https://www.dejusticia.org/publication/la-paz-ambiental-retos-y-propuestas-para-el-posacuerdo-2/>

Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 27, 255-278. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/7982>

Trilla, J. y Novella, A. (2001). Educación y participación social de la infancia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 26(1), 137-164. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie26a07.PDF>